

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1940

# GALICIA

REVISTA • ILUSTRADA

Director: Dr. D. MANUEL VIDAL Y RODRÍGUEZ



Vivero (Lugo).

Año III.—Núm. 19.—Madrid, 1.º de Octubre de 1908.—Colegiata, 20.

Ayuntamiento de Madrid



# TIJERETEO POR EL ABATE LEPE

## Rasgos de amor filial.

Hojeando un libro viejo, impreso en Valencia el año de 1813, titulado *Sistema de educación*, escrito por Don Simón Gómez de Piñeyra, Oficial político del Ministerio de Cuenta y Razón de la Artillería Nacional y Socio de la Academia de Pintura del Museo de París, fijóse mi atención en un Capítulo, en el que el autor se desataba contra las mujeres de su época y contra la inmensa responsabilidad moral que envuelve la repugnancia observada en las madres de aquellos tiempos á criar á sus hijos, y á la vez se ensañaba, con sobrada razón, contra las que abandonaban á sus hijos para entregarse á la crianza de hijos ajenos, explotando el negocio de la lactancia.

Han pasado desde entonces acá noventa y cinco años —una friolera— y la repugnancia que criticó, acaso con demasiada dureza, Gómez de Piñeyra, se mantiene en pie, por madres de todos los órdenes sociales, que ante el temor de deshojarse en flor, optan por entregar sus hijos á «la burra de leche con collarón de plata», cosa vituperable, siendo, en cambio, de alabar con todo encomio, que damas linajudas y llenas de riquezas, otras de la clase media y adinerada, y, sobre todo, de la más humilde, no se desdénen en dar y den, aun á costa de sacrificios, el pecho á sus hijos, rindiendo culto al más sagrado de los deberes maternales.

Dice Gómez de Piñeyra que esta crianza extraña era en sus tiempos la fuente de la debilidad de los vástagos y de otros vicios más, y no parece sino que escribía para los tiempos modernos, porque si, en efecto, influye en su desarrollo y sanidad, á juzgar por los ejemplares de vástagos que abandonan este mundo todos los años, y se ven por esos mundos de Dios, enclenques, descoloridos, transparentes, está confirmada su opinión y justificados sus clamoreos, á pesar de los años corridos.

Escribió entonces Gómez de Piñeyra su libro, porque, según él, la falta de educación moral y civil lo exigía á toda prisa; y sin que yo acepte todo cuanto dice, que es mucho, muy claro y muy substancioso, voy, á título de curiosidad, á transcribir algunos de los párrafos de su obra, registrando de paso un rasgo hermoso de amor filial, que en sus páginas cita, tomado del primer tomo de una obra de Valmont.

De la madre de San Luis, Doña Blanca de Castilla.—«Del lujo y de la concupiscencia—dice—nace esta desnaturalizada costumbre que tan común se ha hecho, que ya las madres tienen á bajeza criar á sus hijos (1). Basta que sea moda, ó que crean que se envejecen y desfiguran, para que cierren los oídos á los avisos de la naturaleza y de la razón.

»Alguna vez puede suceder que la propia madre sea incapaz de criar á su hijo; mas fuera de este caso, que

(1) No hay cosa más irregular que el que una madre tenga por cosa vil y baja el cuidar de sus propios hijos, y que sea tan necia, que ignore lo que la naturaleza la pide. Si examinamos lo que existe en el mundo, con dificultad encontraremos cosa tan contraria al orden natural. Todos los demás vivientes nutren á sus propios hijos, y en esto logran muchas utilidades. Si los hicieran criar por otros estarían sujetos á las desdichas que sufre la especie humana. (Buchan, del libro *Medicina doméstica*.)

es muy raro, no hay motivo que la pueda eximir de esta obligación.

»El verdadero amor filial se demuestra bien en aquellas sensibles y tiernas madres que, á pesar de las riquezas y de tan abominable costumbre, no permiten que otra mujer les dé el pecho. Es preciso que recordemos aquí con ternura aquella sensible madre de San Luis, Doña Blanca de Castilla, que tan exactamente cumplió con las obligaciones de madre, que habiéndole acometido una fiebre violenta, cogió una dama de palacio el niño Luis y lo aplicó á su pecho, creyendo complacer á la Reina. Cuando Blanca, volviendo de su accesión, intentó darle de mamar, nota que el niño lo repugnaba, y sospechando lo que podía ser, preguntó si habían dado de mamar á Luis, y respondiéndole que sí, al punto, llena de un celo maternal, le metió los dedos en la boca y le hizo vomitar la leche.

»Este modo de obrar pareció á los circunstantes demasiado violento; pero aquella incomparable Reina y celosa madre los satisfizo con unas razones que por sí solas bastan para inmortalizar su memoria.

—»Pues qué—les dijo—, ¿pretendéis que yo sufra de me quite el título de madre que tengo de Dios y de la naturaleza?»

Del sabio Doctor Velasco.—Entre los bellos libros debidos á la pluma del reputado Doctor Pulido, discípulo predilecto y auxiliar inteligentísimo del insigne don Pedro González Velasco, al cual sucedió en su grande obra, figura un folleto que lleva por título *El Doctor Velasco*, publicado el año de 1894.

En sus interesantes páginas, registra el Doctor Pulido, el caso de locura de amor, que sentía por su hija Concha, muerta en la flor de la vida, á los quince años, cuando fué trasladado el cadáver al suntuoso Templo que con el título de *Museo Antropológico*, levantó el respetado sabio en honor á la ciencia.

He aquí los términos verdaderamente conmovedores en que describe el caso:

«No es posible imaginar los extremos á que este hombre llevó el amor á los despojos de su Concha. En el otoño del 75, y cuando lo creyó conveniente, dispuso que una modista los vistiese con precioso traje de raso blanco, calzó sus manos y pies con elegantísimos guantes y zapatos de raso; colocó pulseras en sus muñecas; cubrió su cabeza con peluca y manchó su rostro con colorete; en una palabra: procuró, por retocados artificios, disimular todo lo posible la muerte, para dar apariencias de cuerpo dormido á los restos de su hija, ya entonces y por la evaporación, mucho más desfigurados, y alimentó algún tiempo, jidea incomprensible en estado de razón!, el propósito de sentarlos á la mesa, á lo cual, sin duda, hubo de oponerse su esposa, quien veía esto con natural disgusto...

»Con amorosas profanaciones de este género, y metida en la urna de cristal que guardaba el altar de la consagrada capilla dispuesta *ad hoc* en el Museo, estuvo el cadáver muchos meses, hasta que, más sereno y sensato el doctor, resolvió un día se limpiasen todas aquellas sacrílegas pinturas que embadurnaban el seco rostro de la momia, se le quitasen sus ricos vestidos y aderezos, y se cubriesen los venerables despojos con otro hábito de la Concepción, parecido al que primeramente vistió.»

EL ABATE LEPE.



# GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

## SUMARIO

TEXTO: Excmo. Sr. D. Augusto González Besada, por Melitón Arias.—*Nostálgica*, por Alejandro Miguéns Parrado.—*En el Abanico de una señora gallega*.—*Guerrillas gallegas*, por Augusto C. de Santiago Gadea.—*La poesía provenzal y la gallega*, por Marcelo Macías.—*Camiño d'o Medulio*, por Amador Montenegro Saavedra.—*Movimiento literario: Rasguños*, de José Gómez Martínez (*Zenitram*), por Leopoldo Lomba.—*Las golondrinas de don Porrazo y el estudio de la medicina*, por Manuel Vidal.—*Galicia en América: Buenos Aires. Cuba*, por Silvio.—*De nuestra tierra: Coruña. Pontevedra. Lugo. Orense*, por Nuestros Corresponsales.—*De nuestros clásicos: A alborada*, por Nicomedes Pastor Díaz.—*Tijereteo: Rasgos de amor filial*, por El Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Excmo. Sr. D. Augusto González Besada.—Un guerrillero gallego en 1808.—D. Bernardo González (a) *Cachamuiña*.—D. José Gómez Martínez (*Zenitram*).—Playa del Orzán.—La Caeira: Palacio del Excmo. Sr. Marqués de Riestra (Pontevedra).—Vivero (Lugo).—Monasterio de San Esteban de Rivas del Sil.



Excmo. Sr. D. Augusto González Besada.



## EXCMO. SEÑOR D. AUGUSTO GONZÁLEZ BESADA

Una vez más honra la portada de nuestra revista la saliente figura del Sr. Besada, no para acompañarla de su biografía, sobradamente conocida cuando se trata de políticos de su importancia, sino para tributarle un humilde homenaje de cariño, que sirva de respetuosa felicitación por su reciente triunfo.

Porque no hay que dudar que significa un triunfo para Besada el ser llamado á ocupar la cartera de Hacienda en las presentes circunstancias. La política económica necesitaba encauzarse por su debido punto, y así lo reconoció todo el mundo, incluso el Sr. Maura, quien declinó puesto tan difícil y honroso en el ilustre gallego á quien van dedicadas estas líneas.

La Prensa de toda España acogió con notas de simpatía el nombramiento, y más de un periódico, aprovechando ocasión tan oportuna, rindió un homenaje de respeto al talento y actividad gallegos.

El Sr. González Besada tiene campo muy ancho donde desarrollar sus iniciativas, siendo de esperar que su nueva gestión al frente del Ministerio de Hacienda no desdiga en nada de la labor intensa que con gran acierto ha realizado en la vida oficial, y que le sirvió de base para afianzar las simpatías numerosas con que hoy cuenta entre todas las clases sociales.

No es este político de los que se dejan seducir fácilmente, arrastrado por la fuerza externa de las circunstancias. Político sincero, observador profundo, hombre lleno de entusiasmos, ataca de frente los peligros y no vacila en resolver las más arduas cuestiones.

Quienes tienen fe en el Sr. Besada no se equivocan al pensar que uno de sus primeros trabajos será resolver cuestiones pendientes en el Ministerio de Hacienda, que despiertan el interés de todos los ciudadanos españoles y las que se hallan en espera por motivos ineludibles y que nadie puede ignorar.

El Sr. Sánchez Bustillo (q. e. p. d.) se vió obligado á abandonar su alto puesto por motivos de salud, después de haber abordado con mejor voluntad que acierto el trascendental problema del saneamiento de la moneda. El asunto no está enteramente resuelto; sufrió más bien un aplazamiento, y éste creen todos que expirará pronto, ante la eficaz acción del nuevo Ministro, en quien ahora se confía.

El viaje hecho por el Sr. Besada á Galicia recientemente evidenció una vez más las generales simpatías con que allí cuenta. En Pontevedra fué acogido con todos los entusiasmos y desbordamientos del júbilo popular; levantáronle arcos, saludáronle con los mejores afectos de la bella Helenes y evidenciaron sus paisanos el cariño más sincero que por él sienten.

Y en todos los pueblos que visitó el señor Besada halló análogas manifestaciones, idénticas muestras de gratitud, revestidas del mejor tributo del aprecio público.

No de otro modo podría comportarse Galicia con uno de los hijos que más la enaltecen y que, honrando á su patria chica, no desdeñan las ocasiones de interponer en favor de ella sus influencias políticas y personales.



Reciente es aún la campaña antiforal, con tanto acierto emprendida por el que fué Ministro de Fomento, con ánimo de favorecer al paisano gallego, agobiado por cargas y gabelas para él insostenibles.

Estos favores no pueden olvidarse nunca,

so pena de señalar al pueblo que les recibe con un sello de ingratitud.

Felicitemos al Sr. Besada, y nos damos á nosotros el mejor parabién, contando como cosa propia los triunfos de tan excelente gallego.

MELITÓN ARIAS.

## NOSTÁLGICA

¡GALICIA, mi tierra,  
Mi madre del alma,  
Relicario de santos recuerdos,  
Nido santo de mis esperanzas!...  
Al nombrarte en silencio, las Horas,  
Plegando sus alas,  
A mi lado se sientan á hablarme  
De ti, mi sultana,  
Y aun cuando me dicen  
Muchas cosas que llevo en el alma,  
Yo las oigo feliz, cual si oyera  
De angélicas harpas  
En dulce concierto  
Amorosa gentil serenata.  
Y á su ritmo mis ojos se cierran,  
Mi aliento se pára,  
Mis penas se duermen,  
Mi pecho se agranda  
Y mi alma parece que arriba  
De un ensueño de amor á las playas.  
¡Qué rico desfile  
De encantos y gracias!  
¡Qué inmensa riqueza  
De armonías, esmaltes y galas!  
¿Quién misterios ha visto en su vida  
Si no ha visto tus tardes opocas,  
Cuando en alas de un éxtasis puro  
El espíritu á Dios se levanta?  
¿Quién gozó del sublime si nunca  
Admiró cómo á un tiempo contrastan  
El rugido feroz de tus mares  
Del pinar con la música blanda,  
Tus ingenuos y rudos labriegos  
Con tus lindas y castas zagalas?...  
¡Oh Galicia, mi tierra hechicera!  
¡Oh Galicia, joyel de mi patria!

¿Cómo puede no amarte el que un tiempo  
El perfume aspiró de tus auras?  
¿Y cómo olvidarte  
El que, en lecho de flores y gramas  
De un arroyo á la margen, sintiera  
La inmersión de su alma en tu alma,  
Oyendo allá arriba  
De tus montes las tiernas plegarias,  
Oyendo allá abajo  
De tus mares las rudas batallas  
Y allá lejos, muy lejos, el dulce,  
El melífluo sonar de la gaita?...  
Por ti, reina mía,  
Amor sólo exhala  
Este pecho en que tú derramaste  
De ardorosos afectos la savia.  
Yo te adoro, visión amorosa  
Que en mis sueños andas:  
Por ti sola vivo,  
Causadora de mis añoranzas...  
¡Ah! Cuando en mi pecho  
Se hinquen las garras  
Del hastío que el alma envenena,  
Del deseo imposible que mata;  
Cuando cruel me persiga el zumbido  
De la aleve implacable nostalgia...  
¡Nombraréte en silencio, y las Horas,  
Plegando sus alas,  
Sentaránse á mi lado benignas  
Para hablarme de ti, mi sultana,  
Mi Galicia, mi tierra hechicera,  
Mi madre del alma!...

ALEJANDRO MIGUÉNS PARRADO.

Córdoba.—Buenos Aires.



# EN EL ABANICO DE UNA SEÑORA GALLEGA <sup>(1)</sup>

Después que aquí encantó con su belleza,  
irá al cielo á admirar con su pureza.

*Campoamor.*

Abanico: no te muevas en las manos de F. de T.,  
porque, para aire, el suyo.

*José de Castro y Serrano.*

Nunca escribir pretendas en el aire  
venturas y alegrías,  
ó las verás, en breve malogradas,  
volar... como las mías.

Todo en el mundo es aire, y todo cede  
del tiempo á la inclemencia;  
dos cimientos hay sólo indestructibles,  
el alma y la conciencia.

*Manuel del Palacio.*

Soy parecido á la nube  
que vaga por la extensión  
en que, cuando sopla el viento,  
paso delante de un sol.

*José Echegaray.*

Por seguro contra incendios  
me ponen junto á la cara:  
que el abanico refresca  
lo que los ojos abrasan.

*Eugenio Sellés.*

Grande es tu belleza y mayor tu bondad, que es  
belleza imperdible del alma.

*Laureano Figuerola.*

¡Ay! Cuántos dirán al ver  
tu hermosura y tu donaire,  
el cielo bendiga el aire,  
el aire de esa mujer!

*Gaspar Núñez de Arce.*

Declaro bajo juramento, que todo cuanto se dice  
en este abanico, de su dueña, es la pura verdad.

*Gumersindo de Azcárate.*

Entre los ruiseñores  
que te hacen coro,  
modesto pajarillo  
yo aquí me escondo.

Dios te bendiga  
por tu bondad en darme  
jaula tan rica (2).

*Javier de Burgos.*

Si en aire de tu abanico  
yo me convirtiera un día,  
¡qué de cosas, qué de cosas,  
qué de cosas te diría!

*Victor Balaguer.*

Saluda á un escogido ejemplar de la mujer gallega  
(la cual es lo mejorcito del mujerío español).

*Emilia Pardo Bazán.*

Al saber que era gallega  
una mujer tan bonita,  
me dió muchísimo gusto  
haber nacido en Galicia.

*Luis Taboada.*

Todos alaban aquí la belleza de tu cuerpo.  
Yo prefiero alabar la de tu alma, pues no es esta  
joya de las que valen menos que su estuche.

*José M. Pereda.*

Bendigamos á Dios, F... hermosa,  
que te hizo á más de bella... candorosa.

*Antonio Grilo.*

Belleza, tu nombre es F. de T.

*Benito Pérez Galdós.*

Te vi una vez nada más,  
y eres tan linda mujer,  
que aunque no te vuelva á ver  
no te olvidaré jamás.

*Eusebio Blasco.*

Es muy triste sentir lo que se dice, pero es peor  
callar lo que se siente.

Figúrate lo que costará callar cuando se trata de  
ti, flor de Galicia, encanto de tu ilustre esposo, gen-  
til honor de cuantos bien te quieren.

*Juan Catalina García.*

Con mi firma certifico  
las bondades que aiesora  
la bellísima señora  
que es dueña de este abanico.

*Luis Carmena y Millán.*

Quisiera poner mi nombre,  
mejor que en este abanico,  
en el aire que él te envía,  
disfrazado en un suspiro.

*Alejandro Pidal y Mon.*

Este abanico me agrada,  
pues su utilidad me explico.  
Sirve para que, apiadada,  
apagues con tu abanico  
lo que enciende tu mirada.

*José Alcalá Galiano.*

Ojalá cada sol que te amanezca  
Aún más hermosa y más feliz te mire.

*Marcelino Menéndez y Pelayo.*

Despois que os sabios falaron,  
¿Qué che direi, miña xoya?  
Que cand' eles van pr'aló...  
Eu descanso, xa de volta;  
E que fai, sei que trint'anos,  
Qu'eu te dixen esas cousas.

*M. de S. y M.*

(1) Los autógrafos están copiados en el mismo orden  
en que están escritos.

(2) Escrito en un rincón de una varilla.



# GUERRILLAS GALLEGAS

... El pueblo que quiere ser libre, lo es.

JOSÉ PALAFOX (1).

Napoleón I, el coloso de la guerra, estaba ignorante del temple de alma y del estado de nuestro pueblo, hasta el punto, dice Arteché, «que tenía tan pobre idea de su espíritu, que le creía sumido, á la vez que en la barbarie, en la abyección más humillante».

Más tarde, en su soledad, reconoció tamaño error, y por eso, refiriéndose á la gigantesca epopeya de nuestra Independencia, escribió en su *Mémorial de Sainte-Hélène*:

«Les espagnols en masse se conduisirent comme un homme d'honneur. Je n'ai rien à dir à celà, sinon qu'il ont triomphé, qu'ils ont été cruellement punis... ils méritaient mieux!..»

De aquel pueblo *bárbaro* y *abyecto* emergieron las guerrillas españolas, asombro del mundo, de los generales del Imperio y de sus invencibles águilas; aquellas guerrillas, de las que dice Ruiz de Morales, en su *Historia de la Milicia nacional*, que «valían por cien ejércitos y eran el terror de los franceses, que en ninguna parte estaban seguros de sus acometidas».

Su organización se fundamentó en el reglamento mandado expedir por el Rey Fernando VII, y en su Real nombre por la Junta Central Suprema de Gobierno del Reino, dado en el Real palacio del Alcázar de Sevilla, á 28 de Diciembre de 1808, por el que se creaba la *Milicia de nueva especie, con la denominación de Partidas y Quadrillas*. Estas últimas formadas por los contrabandistas de mar y tierra, á quienes se indultaba de sus penas desde el momento que en ellas se alistaban.

Los fines de las partidas se señalan en los artículos 22 y 23, que dicen:

«El ejercicio de los partidarios será interceptar las partidas del enemigo, contener sus correrías, impedir que entren en los pueblos para saquearlos ó para imponer contribuciones ó requisiciones de víveres, é incomodarlo en sus marchas con tiroteos desde los parajes proporcionados... disputarle los pasos dificultosos, interceptar los convoyes, ó alarmarlo con ataques

falsos, con especialidad por las noches, con el fin de no dejarlo sosegar.»

Constaban las partidas de unos 50 hombres á caballo y otros tantos á pie—números que fueron modificándose—, que en caso necesario montarían en las grupas; sus armas y sus arreos quedaban al arbitrio de los comandantes, y su traje podía ser el que acomodase á los guerrilleros.

«La España—dice el preámbulo del reglamento—abunda en sujetos de un valor extraordinario, que, aprovechándose de las grandes ventajas que les proporciona el conocimiento del país y el odio implacable de toda la nación contra el tirano que intente subyugarla por los medios más indignos, son capaces de introducir el terror y la consternación en los ejércitos. Para facilitarles el modo de conseguir tan noble objeto y proporcionarles los medios de enriquecerse honrosamente con el botín del enemigo é inmortalizar sus nombres con hechos heroicos dignos de eterna fama» se crea la *Milicia*.

La rapidísima organización de las partidas coincidió con la presencia de Napoleón en España al frente de su poderoso ejército, que acampó en Chamartín, y respondiendo en un todo á los anhelos de la Junta, sin temor á duda ni á exageración, puede afirmarse que sus filas se nutrieron de todas las clases del pueblo español: nobles y plebeyos, ricos y pobres, viejos y jóvenes; todo el que podía empuñar un arma, solícito acudió á enrolarse como guerrillero, y el que no, servía de atalaya para avisar los movimientos del enemigo, perseguirle y atacarle á su manera.

Mas era de admirar: aquellas gentes burdas, que constituían la masa principal de las partidas, *estaban sujetas á las Reales ordenanzas*, y, no obstante sus rígidos preceptos, observaban y cumplían con toda exactitud los mandatos de sus jefes, siendo á la vez modelos de moralidad intachable.

En estos patrones se modelaron *las guerrillas gallegas*. Como todas, nada más pintoresco en sus primeros tiempos; montadas en malos jacos, con peores y míseros arreos y monturas, hasta con estribos de esparto, armadas con escopetas y pistolas de diferentes sistemas, chuzos, azadas, *bisarmas*, hondas, hoces, picas: todo era útil para despachar franceses al otro mundo, sin remordimientos ni piedad, y así no

(1) Carta dirigida al General francés Moncey desde el Cuartel general de Zaragoza, 22 de Diciembre de 1808.



era extraño, como sabido es, que se les viera colgados de los árboles, en racimos, á unos cuantos *futres* ó *gabachos*, con infamantes car-



Un guerrillero gallego en 1808.

telones en el pecho, cuando no eran envenenados, arrojados á los pozos y á los hornos de cal y de carbón, ya que «nada era tan odioso para un español como un francés» en aquellos tristes y malhadados tiempos (1).

«El guerrillero gallego—dice Rodríguez Solís en *Los guerrilleros de 1808*—, parapetado tras de un árbol, oculto en un bosque, encaramado en una roca, á brazo partido, solo ó en grupos, cumplía religiosamente el juramento que había hecho al arrojar al campo, y no conceptuaba *ganado el día* (tal era su frase) si al entregarse al descanso no había logrado matar un francés.»

Por su parte, las bravías mujeres gallegas no desmerecían de sus deudos, y á guisa de armas, por ignorar su manejo, empuñaban la piedra, con la que batían al *futre*, cuando no se arrojaban sobre las parejas sueltas de dragones y, sujetando los caballos por las riendas y las crines, daban cuenta de los jinetes á golpe seco.

(1) Desde los campos de Valladolid el General Kellerman se quejaba al Emperador del arrojamiento de los guerrilleros, que llegaron á intentar apoderarse de su misma persona. En 8 de Febrero de 1809 publicó Kellerman una proclama obligando á las justicias, bajo su más estrecha responsabilidad, á tocar al rebato á la aparición de *las partidas de foragidos*, con apercibimiento de castigar duramente á los pueblos que no las rechazasen, respondiendo á la vez de la seguridad de las vidas de los alcaldes y de los militares franceses.

Tal fué el pavor infundido por las guerrillas, *terror de los enemigos y amparo de los pueblos*—al decir del historiador D. Modesto Lafuente—, que el Mariscal Soult—duramente castigado por los gallegos—se vió en la necesidad de llevar la calma á los suyos expidiendo la orden tremebunda del 9 de Mayo de 1809, por la que sólo reconocía como ejército español al del Rey José, declarando de paso que consideraría *á todas las partidas, sin excepción de jefatura y número, como cuadrillas de ladrones y asesinos, imponiéndoles pena capital si fueren aprehendidos con las armas en la mano y quemados los pueblos donde apareciese muerto un francés*, orden que, llenando de indignación al Gobierno español, por considerar que *todo español era soldado de la patria*, dió margen á que por su parte dispusiera que *por cada español que ajusticiasen ó por cada casa que incendiasen los franceses se ahorcaría á tres de los suyos*, incluyendo en la pena al mismo Mariscal Soult, si fuere aprehendido, hasta que revocase el decreto, que se vió obligado á dejar en suspenso ante el incesante incremento que acusaban las partidas, como consecuencia de su fatal resolución.

Los clamores de la patria amada ante perfidia tanta; los bruscos ataques á su honor, á su li-



D. Bernardo González (a) Cachamuiña.

bertad, á su independencia; las vidas segadas con saña, la sangre derramada á torrentes, las profanaciones sacrílegas, las violaciones, los



martirios, los incendios que señalaban con su flamear el paso de los franceses, todo este conjunto de desdichas repercute de formidable modo en los valles, en las aldeas, en los pueblos, en las villas, en las ciudades de Galicia, y al grito de venganza y guerra ármanse todos los gallegos, y el pacífico, el sumiso, el vigoroso aldeano truécase en soldado, dejando la hoz para empuñar el fusil, y con heroísmo admirable hace frente á las tropas de Soult y de Ney, dos glorias del Imperio, terror de los ejércitos más aguerridos de Europa, marchitando los laureles ganados en cien combates.

A tanto llegó el glorioso alzamiento de Galicia, que ponderándolo un escritor alemán, y ello basta para formarnos idea, dice:

«Así como en un terreno de manantiales hirvientes ó de volcanes el humo denuncia la proximidad de un fuego subterráneo, las continuas hostilidades anunciaban en Galicia la insurrección en que se abrasaba, y á la que daban más y más bríos la presencia de los oficiales y soldados de los ejércitos dispersos.»

Galicia, pues, sin contar para nada el aislamiento y abandono en que se hallaba cuando fué sorprendida por la invasión del territorio, nombra espontáneamente su Junta Superior y soberana del Reino—en la Coruña, 30 de Mayo de 1808—, y utilizando sus propias fuerzas y sus propios recursos, aporta potísimos elementos para la lucha, arma 200.000 paisanos, como supo y pudo, y crea las Juntas de partido, respondiendo de este modo al grito furibundo de la ultrajada patria.

Inicia Lugo la pelea, á principios de 1809, y la guerra se extiende como reguero de incendiada pólvora por las provincias hermanas, Pontevedra, Orense y La Coruña, y allí donde se presenta el enemigo se le bate sin contar el número: en Augas Rubras, Alvela, Barallas, Brañas da Serra, Cruzul, Herrería, Montefurado, Piedrafita de Cabrero, Retorta, Ribadeo, Quintalonga, Quiroga, Viadeyro, Caldevergazo, el Couto, Gándaras de Badiño, Miño, Mourentán, Pazos, Porriño, Puente de Boloza, Puente de Castrelos, PUENTE SAMPAYO, Ribera de Avia, Santa Cristina, Salvador de Torneiros, San Mauro de Moldes, Túy, Pontevedra, Vigo, Anllo, Barco de Valdeorras, Pazos de Arenteiro, Puente Nuevo, Puente Reza, Puente Veiga, Ribadavia, Rivero, Corcubión, Duncos, Muros, Padrón, Trasdeza y un centenar más de pueblos y lugares, cuyos nombres no es posible registrar por lo incompletas y desperdigadas que están las narraciones, aparte de un centenar de

hechos aislados é ignorados, que testimonian el patriotismo de los gallegos, en medio año escaso de una homérica lucha.

Son de señalar con piedra blanca, como hechos gloriosísimos, la reconquista de Vigo por nuestros guerrilleros y la poderosa ayuda prestada por los mismos al valiente ejército mandado por el General D. Martín de la Carrera, en la batalla de Puente Sampayo—8 de Junio de 1809—, que decidió, con la derrota de todas las fuerzas de Ney, la retirada de los franceses del noble territorio galiciano, y, por último, el cerco de Túy, por lo atrevido y por hallarse defendida la plaza con fuerzas formidables, al mando del General La Martinière.

Refiriéndose á Puente Sampayo, dice el historiador Toreno que *no hubo ni ingenieros ni cañones; fué ganada sólo á impulsos del patriotismo gallego*; á lo que pudo añadir, según apuntó el malogrado Teodosio Vesteiro, *«á pesar de los ingenieros y cañones franceses»*.

Y en todos estos hechos y rasgos nobilísimos se destacan las figuras de los patricios y guerrilleros, algunos de los cuales he de recordar, comenzando por los abades de las feligresías, que, abandonando el altar, empuñan el fusil en defensa de la patria, animando á sus gentes con la evocación de la memoria del apóstol Santiago, *santo y guerrero*, y en su nombre predicán la victoria y luchan como leones y como buenos, entre otros, el celeberrimo y valeroso Abad del Villar, D. Mauricio Troncoso, y los de Casoyos, D. José Quiroga; del Conjo, D. Nicolás Albericia; del Couto, D. Mariano Troncoso; de Valladares, D. Juan Arias Enríquez; los curas D. Juan Acuña Carabelos, D. Manuel Acuña Conde y D. José María Pardal; los frailes y monjes Fr. Francisco Giráldez, Francisco Marrascón, Pedro Romero y Andrés Villagelín, todos dignos de recordación, y entre los seglares, D. Manuel Alarcón, D. Juan Alcoz, don José Benito Bernárdez, D. José Caballero, don Francisco Colombo, D. Felipe Concha, D. Manuel Cordido, D. Melchor Díaz de la Rocha, D. Benito Falcato, D. Juan y D. Antonio Gago, D. Manuel García Barrio (santanderino), D. Ignacio Manuel Herbón, D. José Labrador, don Vicente Lamas, señor de Quintalonga; D. Cayetano de Limia, D. Benito y D. Gregorio Martínez, D. Pablo Morillo, D. José Munín, don Diego Núñez de Millaroso, D. Juan Bernardo Quiroga, D. Juan Ramón de Barcia, D. Cosme Rodríguez Seoane, D. Manuel Taboada y Cotón, D. Luis Teixeira, D. Joaquín Tenreiro,



D. Jacobo y D. Benito Varela y tantos y tantos otros hombres de corazón y de honor.

De intento reservé para lo último un nombre, para coronar con él los de todos los guerrilleros gallegos: el del incansable soldado é insigne patriota *Bernardo González* (alias *Cachamuña*), cuyo recuerdo ilustra é ilustrará eternamente la historia de la *fiel, leal y valerosa* ciudad de Vigo y las páginas de bronce de la historia sin par de nuestra grande España.

*Cachamuña*, sin contar el número de los enemigos que aprisionan entre las garras de sus águilas á la hermosa *ciudad de la Oliva*, rechaza indignado las ventajas y honores que osa ofrecerle el General francés Chalot, desprecia sus amenazas y, después de sostener una lucha titánica y gloriosa, le intima la rendición de la plaza.

Chalot, admirado de tanto heroísmo y nobleza tanta, sucumbe, y al frente de 46 Oficiales y 1.213 de sus viejos soldados entrega la ciudad, capitulando, y desfila ante la turba de campesinos acaudillados por el campeón *Cachamuña*, que fué herido de tres balazos en la lucha el memorable día de la reconquista de Vigo: 28 de Marzo de 1809.

La abnegación y el patriotismo de todos los españoles salvó á la Patria de los héroes.

Y es que si otras virtudes no adornasen á los hijos de mi adorada *patria chica*, una virtud tiene que por nada cambia ni vende: la de llevar guardado en los pechos de sus hijos el alma pura de la *patria grande*, una é inconsútil, para que nadie pueda mancillarla sino á costa de su sangre ó de sus vidas.

AUGUSTO C. DE SANTIAGO-GADEA.

## LA POESÍA PROVENZAL Y LA GALLEGA <sup>(1)</sup>

Uno de los más bellos espectáculos que ofrece la historia de las literaturas modernas es la aparición y difusión de la poesía trovadoresca... Balbuceaban apenas los otros pueblos rudos cantares *de gesta* en ásperos é indóciles versos y ya en la Provenza la musa de la lengua de oc prorrumpía en dulcísimos cantos, que los trovadores llevaban de corte en corte y de castillo en castillo, donde se les acogía con la mayor generosidad y eran escuchados con singular complacencia.

De esta suerte se divulgó la poesía provenzal por todo el Mediodía de Francia, se extendió por Italia, pasó á Inglaterra, penetró hasta el centro de Alemania y, salvando los Pirineos, resonó por todos los ámbitos de nuestra Península, en Aragón, en Cataluña, en León, en Castilla, en Portugal y hasta entre los árabes de Granada, á cuya corte llevaron los juglares el eco de las trovas occitanicas. Y después, cuando la cruzada de Simón de Montfort dispersó á los trovadores, y míseros, errantes, con la lira enlutada, buscaron hospitalidad en las cortes de nuestra patria, prestáronles cariñosa protección monarcas tan insignes como Jaime el Conquistador, Fernando III el Santo, y sobre todo, Alfonso X el Sabio, que les colmó de

honores, esclamó á sus consejos, *tensionó* con ellos, y tal vez concibió la idea de restaurar la poesía provenzal, dándole á Castilla como nueva patria.

Entonces, en el reinado del Rey sabio, fué cuando llegó aquélla al más alto grado de influencia en nuestra patria, y entonces brilló también en su apogeo la lírica gallega, rivalizando con la provenzal en esplendor y gloria. Nacida en la undécima centuria, cuando los romeros de ultra-puertos, al son del canto de *ultreya*, llevaron á Compostela la fecunda semilla de la poesía nueva, creció y se desarrolló con tal pujanza y lozanía, que no pudiendo contenerse en los límites de Galicia, pasó á Portugal, y se extendió por casi todas las demás regiones de España. La dulce y flexible habla gallega, análoga en su estructura á la provenzal, fué el primitivo instrumento de la poesía lírica peninsular y ejerció durante siglo y medio tan gloriosa hegemonía, en tanto que la noble y severa lengua castellana se enseñoreaba de la épica religiosa y guerrera y de las varias manifestaciones de la prosa. El gallego, del cual no se diferenciaba como hoy el portugués, fué la lengua de los trovadores españoles. En él escribieron grandes reyes, como D. Dionís de Portugal y Alfonso X y Alfonso XI de Castilla; príncipes, magnates y famosos trovadores, no sólo de Galicia y Portugal, sino de León y Castilla, y hasta de Extremadura, de Murcia y Andalucía, cuyos versos de amor, de piedad y

(1) Fragmento del notabilísimo discurso pronunciado en los Juegos florales de Ponferrada por el mantenedor de los mismos Dr. D. Marcelo Macías insigne orador y literato podemos decir que gallego y Catedrático del Instituto de Orense.



de sátira se conservan, para gloria de la escuela trovadoresca galaico-portuguesa, en los Cancioneros *da Ajuda*, de *la Vaticana* y de *Colocci-Brancuti*, preciosísimos tesoros de riqueza incomparable.

Aquí, en esta encantadora región que se repartían por igual el habla leonesa y el habla gallega; en este suelo cuajado de flores; bajo este espléndido cielo, de azul purísimo y limpiísima transparencia, tan azul y espléndido como el de la hermosa Provenza, diéronse entonces dulce abrazo la poesía castellana y la galaico-portuguesa, influenciadas una y otra por los romeros de ultra-puertos y los trovadores provenzales de las cortes de León y Castilla. Colocado este hermoso país entre dos maravillosos monumentos de nuestra fe, la Catedral leonesa y la Basílica Compostelana; teniendo de un lado el puente de Órbigo, donde el ardiz y generoso caballero Suero de Quiñones, perfecto dechado del amor caballeresco y romántico, llevó á cabo la famosa defensa del *Paso Honroso*, para lograr el rescate de la prisión en que estaba su dama y del otro el monte Medulio, donde los indomables galaicos, acosados por Antistio y Firmio, siguiendo el cruento ejemplo de Numancia y Sagunto, sacrificaron sus vidas en aras de la patria; ¡cómo no habían de hallar eco por todos sus ámbitos, y de alentar en todo pecho berciano los tres grandes y nobilísimos sentimientos que vibraban en la lira de los trovadores: el sentimiento de la fe, el sentimiento del amor y

el sentimiento de la patria, que han inspirado el histórico lema de estos poéticos certámenes: *Patria, Fides, Amor!*..

¡Benditos, benditos sean tan hermosos sentimientos! Ellos son alma y vida de toda sociedad, y sin ellos no se concibe el progreso y engrandecimiento de los pueblos. La fe es luz, el amor vida y el patriotismo estímulo y abnegación y entusiasmo. Pero el ideal del progreso varía según los distintos pueblos, y se modifica y cambia con las distintas civilizaciones. El soberbio castillo á cuya sombra se agrupó y creció esta noble Villa, y cuyas imponentes ruinas semejan hoy carcomida osamenta de un gigante de piedra, á cuyos pies parece como que el Sil refrena su curso, para murmurar lúgubre elegía, representa un ideal que pasó para no volver; ese fluido misterioso que nos alumbra, y que la mano del genio aprisiona en unos hilos de alambre, para que sea luz y fuerza y movimiento, y transmita la palabra, y hasta archive el sonido, ese fluido es el símbolo del ideal del porvenir. Plegue al cielo, señores, que el piadoso, al par que patriótico acontecimiento que festejamos, sea para toda la región berciana el principio de una nueva era de creciente prosperidad y espléndido florecimiento, en la cual brillen y resplandezcan los tres santos y fecundísimos sentimientos que informaron la vida del pueblo español en los más gloriosos tiempos de nuestra historia: la fe, el amor y el patriotismo.

MARCELO MACÍAS

## CAMIÑO D'O MEDULIO

### LEMA

«... o Monte Medulio, aquíl sagrario  
D'a nosa independencia cobizada...»  
LAMAS CARVAJAL.

#### I

Vinde, e pol-a vereda  
De coios e d'espíñas sementada  
D'a que xa cuáseque o sinal non queda  
Pol-o tempo borrada,  
D'a montaña famosa  
A subida empecemos traballosa.

#### II

Vinde, e d'os catro ventos,  
D'esta terra bendita e disgraciada  
Deixen as brisas de tragner lamentos;  
Vinde, que hoxe a xornada

Cubrirnos ha de grória,  
Si ô final conseguímol-a viutoria.

#### III

¡Ohu! subide e n-o cimo, cando a pranta  
D'o monte pise a cume,  
Tistigo e tumba de unha causa santa,  
Alcendendo outra vez d'o celta o lume  
O heroísmo cantade, que subrime,  
Levanta o homes e as Naciós redime.

#### IV

Cantade, sí, cantade ôs que loitaron  
Y-en singular e memorabre día  
Subrime exemplo que seguir deixaron  
Rendendo a vida en sin igoal porfía;

Ayuntamiento de Madrid



Cantade òs que quixeron extinguidos  
Verse antes que homildados e vencidos.

## V

Cantade, e rexordindo  
De monte en monte o voso canto vaia;  
Cantai, cantai; n-o val quizais ouvindo  
De novo un pobo impedirés que caia;  
¡Quizais caído á loita  
Volva, si o canto d'o Medulio escoita!

## VI

Mais... ¡os cantos deixai, e n-ouvís que chegan  
Pol-a brisa arrastradas  
De Norte e Sur as voces d'os que bregan  
En loitas sin igual desesperadas?  
D'o Levante... escoitai, como viutoria  
Procruma un pobo de brillante hestórea.

## VII

D'o val, en troques, que n-os pés se estende,  
D'o pelado breñal, d'os pechos soutos,  
D'a brisa en aas que en cheiros arrecende  
Soben hastra os picoutos,  
C-o batelar tristeiro d'as campanas,  
De queixas e de door voces extranas.

## VIII

Son os fillos de aqueles que tinguiron  
D'o seu peito c-o sangue esas vertentes,  
Y-os eslabós uniron  
Que souperan crebar aqués valentes.  
¡Caíron sin descanso os pais loitando,  
Viven os fillos ferros arrastrando!

## IX

E agora, d'o Medulio descendede;  
Mais antes, sobre as penas levantado  
Por vosas maus un monumento quede  
que á mamoria d'os héroes d'o pasado  
Una, como o penedo sempre duro  
D'o cimento, un propósito futuro.

## X

D'o Medulio baixade  
E xa n-o val òs pobos oprimidos

A nova predicade  
En acentos n-o monte deprendidos.  
Berrailles que unha edá nova encomeza  
Pro que ansioso traballa e con fé reza.

## XI

Berrailles que non fuxan, que Galicia  
D'os seus fillos o esforzo hoxe require  
Si ha de lograr xusticia;  
Que a quén o seu honor aldraxa e fire,  
Como a pranta maldita  
Hay que barrer d'esta Rexión bendita.

## XII

Onde Dios con fartura  
Riqueza e dones repartiu cremente,  
Medrar a criatura  
De maldita opresión fai a semente;  
Ó fin serán os seus esforzos vanos:  
Dios, como sempre, fundirá os tiranos.

## XIII

Un día ha de amancer, en que espallando  
O sol seus raios sobre os vals alume  
Un pobo que despertando  
De largo sono rompa c-o costume,  
E n-os montes e cerros  
D'a liberdade han de sonar os berros.

## XIV

¡Ohu! sombras venerandas d'o pasado,  
Espiritos que vagantes  
Andás pol-as montañas, si aldraxado  
Un pobo vés que se alza como enantes,  
Voso triste vagar ó fin deixade  
E n-os novos guerreiros encarnade.

## XV

¡Perdonai! O poeta  
Quixera o canto continuar valente  
Mais de pesar a gorxa un nó lle apreta  
E door n-a y-alma sente  
Ó cantemprar o noso chan querido  
De *miñotos* en presa convertido.

AMADOR MONTENEGRO SAAVEDRA.

Vigo, Xunio de 1903.

## MOVIMIENTO LITERARIO

### Rasguños,

por José Gómez Martínez (Zenitram).

*Zenitram* es de los periodistas gallegos que no necesitan presentación, porque es sobradamente conocido en la república de las letras.

*Zenitram* acaba de dar á la publicidad un interesante libro con retazos de su fecunda imaginación, con artículos primorosos que no merecieron de su autor otro calificativo que el de *Rasguños*.

El brillante periodista gallego ha reunido en

Ayuntamiento de Madrid





D. José Gómez Martínez (Zenitram.)

un tomito algunos inspirados artículos de los muchos que han visto la luz pública en *La Integridad*, *El Ancora*, *El Correo de Galicia*, *El*

*Progreso*, *La Correspondencia Gallega*, *Galicia Histórica* y en otros muchos diarios y revistas regionales que se honran con su colaboración. Sus hermosas producciones literarias revelan al pensador profundo injerto en alma de niño.

Sus descripciones son muy bellas y hiere en tal forma los puntos culminantes del objeto, que lo retrata con cuatro toques maestros y lo hace accesible á la vista del lector más míope.

Visitó á Betanzos, y supo recoger tales datos de lo que fué antigua capital de las Mariñas, que en la vetusta y legendaria *Brigantia* pasó al papel, como hubiera podido pasar al lienzo, embelleciendo la descripción con trozos de poesía que tan admirablemente sabe encajar en sus escritos.

En vez de rondar alrededor de un tema, lo presenta claro y sin nebulosidades, diciendo á sus adversarios: Ahí tenéis el punto de ataque. ¡Eal empecemos.

LEOPOLDO LOMBA.

## LAS GOLONDRINAS DE DON PORRAZO

### Y EL ESTUDIO DE LA MEDICINA

A dos leguas de Orense, por la carretera que bordeando el Miño se dirige á Monforte, se encuentra el pueblecillo de Casdemiro, que hubiera permanecido en el más completo olvido para siempre, si entre el escasísimo número de sus viviendas no tuviese la gloria de contar la casa en que vió la luz uno de los hombres más ilustres de la historia de Galicia, el célebre P. Benito Feijoo Montenegro, la figura más preeminente de la ciencia española en la primera mitad del siglo XVIII.

Hállase Casdemiro un poco separado de aquella vía de comunicación, como si quisiese conservar su antiguo reposo, permaneciendo escondido en torno de la casa señorial en que se mecía la cuna del famoso sabio.

Ignoro la etimología del nombre de Melias que lleva la parroquia de Santa María á que pertenece Casdemiro, pero si no se deriva de miel bien pudiera derivarse, porque meloso el clima de aquella apacible ribera; meloso el ambiente que se nutre en sus frondosos bosques de olivos, castaños y pinares; meloso el vino tostado que con los pámpanos de sus regaladas viñas se elabora; melosa la leche de sus vacas y el agua de sus fuentes; melosa el habla de sus muchachas que cantan en los tiempos de vendimia dulces y sentimentales tonadas.

En aquella humilde y apacible aldehuela poseía don Porrazo una espaciosa y antigua casa

de campo y unas heredades. Con el fin de atender bien á su cultivo y de pasar en medio de una tranquilidad completa sus últimos años, una vez casadas sus dos sobrinas y con la promesa de que irían á su lado una temporada por la vendimia, y él pasaría dos con ellas en su pueblo, á saber, por Navidades y la Virgen de las Nieves, que es la patrona, allí fijó sus reales, deslizándose el último tercio de su vida todo lo feliz que se puede ser, pues desconocía toda suerte de ambiciones, y no experimentaba otro vacío que el de no poder seguir frecuentando sus antiguas amistades.

Enfrascado en otras nuevas ocupaciones tan propias de su espíritu sencillo y reflexivo, tales como el cuidado de las viñas, la lectura y ciertos estudios serios en que se aventuró á una edad en que casi todos tienen la cabeza cansada, no quiso adquirir otros amigos, de suerte que, por no serlo de nadie, con intimidad se entiende, ni aun lo fué de su ilustre vecino el simpático don Adelmo, heredero de la casa del padre Feijoo, el cual, á pesar del retraimiento del viejo, le visitaba con frecuencia, porque era admirador de sus virtudes; pero éste sólo iba á su casa dos ó tres veces al año: por Pascuas, el día de San Lesmes y el del Santo de la señora de la casa.

Todavía no acierto á explicarme este aislamiento y voluntaria privación de amigos en



hombre tan sensato; pero ¡quién sabe el juicio íntimo que de los hombres y las cosas tendría formado aquel semifilósofo práctico que había visto caer las hojas de sesenta y cinco otoños y derretirse las nieves de otros tantos inviernos!

Don Porrazo, hombre de delicados sentimientos y costumbres patriarcales, consagró sus amores en aquel apacible retiro, en primer término, á una consecuente familia de golondrinas que hicieron su nido en una viga de su salón dormitorio, comedor y recibidor, todo en una pieza, y que sus descendientes continuaron habitando durante veinticinco años, es decir, desde el primero en que aquél fijó allí su residencia hasta el último que con gran dolor de su corazón lo abandonó para acabar los últimos días rodeado de su familia en el pueblo donde naciera.

En la vidriera de aquel salón había un cristal roto con una piedra que, al ser arrojada, hubo de dejar á su paso un hueco como de huevo de gallina, poco más ó menos, y solamente, con dos ó tres dedos de desviación, en la contraventana, un agujero redondo, de tamaño algo mayor y hecho á sierra, con el fin de saber cuándo amanecía.

¡Qué más quisieron las golondrinas! Ver los dichos agujeros tan bien dispuestos que ni hechos de propósito hubiesen resultado mejor para su servicio una linda pareja de recién casados, entrar como Perico por su casa, dando unas cuantas vueltas en diferentes direcciones por los ámbitos del espacioso salón, posarse en la cornisa de un antiguo retablito de nogal del siglo xvi, que descansaba sobre una cómoda más antigua todavía, y entablar un confidencial coloquio entre ambos, en el que debieron mutuamente convencerse de que aquella era una vivienda honrada, tranquila y hospitalaria, la más á propósito que desear pudieran para construir el nido en que tenían puesto el ideal de sus puros amores, todo fué obra de unos momentos, según tuvo ocasión de observar con harta complacencia de su sosegado y liberal espíritu el propio don Porrazo.

Aunque en dicho coloquio hablaron las golondrinas con voz comedida, no se equivocó el buen viejo en lo que creyó haberlas entendido acerca de fijar su residencia bajo el mismo techo que á él le cobijaba, pues vió que salieron muy satisfechas, dando un prolongado vuelo las dos juntitas, hendiendo el aire con gentileza suma y expresando á su modo gran regocijo, parecían decir en su gracioso chillido, que no había que dudarle, que lo que deseaban habían encontrado.

Tanto estaba en lo cierto don Porrazo, que pronto las vió volver, entrando sin vacilación alguna, dar otros cuantos revuelos con más soltura que los anteriores, como quien pisa ya terreno conocido, y posarse otra vez en la cornisa del retablo, donde entablaron un nuevo diálogo bastante más animado que el primero, en el que parece que dijeran: buena suerte hemos tenido; decididamente aquí nos quedamos.

Las golondrinas volvieron á salir.

También salió don Porrazo á dar una vuel-

tecita á la viña inmediata de las Pereiras, y cuando regresó, como observase una mancha de barro en medio de la viga central, se dió á entender que, en efecto, no se había equivocado, que las golondrinas serían sus vecinas, y con toda seguridad sus íntimas amigas.

Y así sucedió, en efecto; pues aquéllas, ni cortas ni perezosas, como si tuvieran en el bolsillo un permiso formal del respetable dueño de la casa, se habían puesto á echar los cimientos de la suya, que, por cierto, sin más operarios que marido y mujer, y sin otros medios de transporte, andamios, picos, palas y palanquetas que su artificioso pico, aquélla quedó terminada, como quien dice, en un abrir y cerrar de ojos.

Héteme aquí ya á don Porrazo contentísimo con sus golondrinas, y á éstas satisfechísimas de don Porrazo, que no las acariciaba porque no podía, pero que bien á las claras daba á entender el gusto con que las hospedaba en su tranquila morada.

Las golondrinas proporcionaban, en efecto, á don Porrazo muchas inocentes satisfacciones con la incansable diligencia que empleaban en el acomodamiento de su frágil vivienda y en la crianza de sus hijos, con su constancia y fidelidad en el amor conyugal, con su afición al aseo y á la higiene de su casa, aunque fuese á costa de la ajena; y, sobre todo, con unos breves conciertos que le daban todas las mañanas al rayar el alba, y algún que otro momento durante el decurso del día, ya juntas, ya separadas, desde el borde del nido, ó bien desde la cornisa consabida.

Esta especie de conciertos con que las golondrinas regalaban á don Porrazo en justa correspondencia al cariñoso hospedaje que de él recibían, los ejecutaban con notas tan armoniosas y melancólicas, tan suaves y ligados tonos, y unos delicados redobles de tambor á modo de intermedios, que parecían verdaderos cantos religiosos y eróticos, y despertaban la idea de regiones placidísimas y encantadoras, que el espíritu presiente, aunque desconoce.

Desde que un día vi el arrobamiento en que el solitario de Casdemiro escuchaba aquellas dulces canciones de sus golondrinas, me fijé más de una vez y me convencí de que no sin razón le encantaban, y que, á no ser tan reducido su repertorio musical, tan breves, infrecuentes é inopinados los momentos que dedican al divino arte, y sobre todo esto el que tienen para cantar escenarios tan prosaicos como son una pieza de dormir y el alero de un tejado, acaso su canto se estimaría poco menos que el de la alondra, que entona sus melodiosos himnos en medio del cielo, ó que los delicados arpegios del ruiseñor, que celebra sus amores sobre la verde rama que crece en las floridas márgenes de un río ó entre la espesura de una perfumada y silenciosa floresta.

Sea esto como fuere, es lo cierto que don Porrazo no podía encontrar música tan buena, cómoda y económica como la que proporcionaban sus amables huéspedes durante los primeros albores del día, cuando él estaba muy tranquilo



en su cama; y que este era motivo más que suficiente para que formasen sus delicias ellas que, por otra parte, tan dignas eran de ser queridas, aunque no fuese más que por su inquebrantable lealtad en venir todos los años, sin faltar uno, á alegrar aquella modesta vivienda, y porque su llegada era nuncio fiel de las delicias primaverales.

¡No es, pues, para dicho cuánto las quería! ¡Con qué ansia las esperaba! ¡Cuánto celebraba su venida! ¡Cuánto cuidado tenía de que algún chico travieso no fuese á turbar su paz octaviana! ¡Cuánto, durante el invierno, se acordaba de ellas, así como de la familia del norte de Africa donde se albergaban! ¡Cuánto hubiese dado por conocerla! ¡Qué honrados y caballeros debían ser aquellos señores, aunque fueran moros! ¡Cuántas veces se le ocurrió enviarles un billetecito de cariñoso saludo, escrito en letra microscópica en un papel atado á la pata del golondrino viejo, que tenía más fuerzas, pero nunca se atrevió por no molestar á los animalitos de Dios!

\* \*

Hace un año, por el mes de Septiembre, estuve en Casdemiro, y ¡ojalá que no hubiera estado!

No fué poca la pena que tuve al visitar la antigua casa de don Porrazo. Su sobrina doña Carlota, la actual poseedora, apenas la habita unos pocos días en todo el año, durante la vendimia, pues tiene en Maceda otra casa más confortable, pero ni la vigésima parte de sencilla, patriarcal y hasta poética, pues está rodeada de parrales, de troncos centenarios, y el mirlo, el jilguero y el pardillo cantan al lado de sus ventanas.

Esto, por lo que hace al exterior; por lo demás, de puertas adentro, ya no se parece en nada á como estaba en tiempos del viejo solitario: el balcón de madera está reemplazado por uno de hierro frío y duro; de la vidriera con el cristal roto, por donde entraban las golondrinas, y de la contraventana con el agujero que daba acceso á los primeros destellos matutinos, ya no queda el menor vestigio; el gran salón recibidor, comedor y dormitorio, se halla dividido en dos; el techo, formado por un rústico y sencillo artesonado de madera de castaño, con su color natural y su patina de doscientos años por lo menos, hállase tapizado por una capa de cal y arena que, por sarcasmo sin duda, recibe el nombre de *cielo raso*; del nido de las golondrinas... en fin, demos vuelta á la hoja que no quiero acordarme de que allí ya casi todo es nuevo, si se quiere hasta elegante; pero no hay apenas un solo rasgo de la naturalidad, sencillez y hasta poesía que ostentaba en los buenos tiempos de don Porrazo.

Así que sin saborear siquiera el tostado hecho de las viñas replantadas y cultivadas por aquél, me salí á toda prisa y contristado de aquella antigua casa, donde su dueño, siendo yo estudiante, muchas veces me obsequió; y gracias que me repuse pronto refugiándome en la casa señorial del P. Feijoo, la cual, su pre-

sente dueño mi querido amigo don Adelmo, tuvo el buen gusto de conservar en lo substancial como estaba hace dos siglos, y allí el noble descendiente del sabio Maestro y su distinguida señora me obsequiaron con un banquete familiar, servido en la antigua mesa de piedra que hay á la entrada de la soberbia huerta, bajo un artesonado de hojas y dorados pámpanos de vid, que añosos troncos sostienen entre un bosquecillo de naranjos y limoneros y al lado de una fuente copiosa, cuyo chorro entona á su manera un canto perenne á las delicias de tan ameno y deleitoso lugar.

No tengo derecho á contarlos los regalados manjares con que me obsequiaron aquellos señores, cuya amabilidad y galantería es bien conocida de todos los gallegos y extranjeros que visitan la histórica casa del P. Feijoo; pero sí lo tengo en mi calidad de escritor, por modesto que sea, á decir que cuando me hallaba disfrutando aquella succulenta merienda, en pleno campo, á la luz del crepúsculo, en medio de oleadas de purísimos aromas, no pude menos de recordar cuántas veces se habría sentado á aquella vieja mesa de piedra de la huerta el P. Feijoo siendo niño, como la ilustre y celebrada escritora doña Emilia Pardo Bazán recordó, hace cerca de veinte años, en un artículo acerca de su visita á Casdemiro, cuántas veces habría jugado al pie de un viejo árbol que entonces, todavía se levantaba, aunque con trabajo, á los pocos pasos de la fuente cuyo chorro continúa murmurando cadenciosamente al abrigo de los naranjos y limoneros.

\* \*

Después de las golondrinas y un par de horas de ejercicio corporal empleadas en el cultivo del campo, especialmente si se trataba de poda de viñas, riego de legumbres ó injertos de frutales, para lo que tenía especial habilidad, la lectura constituyó la afición predilecta de don Porrazo.

Su biblioteca era harto sencilla, pero lo suficiente para proporcionarle todo el alimento espiritual que había menester. *La Santa Biblia*, el *Flos Sanctorum* y el *Kempis* constituían toda la sección religiosa; al *Quijote*, *El Hombre feliz de Almeida*, unos cuantos tomos de historia, algunos de cosas de Galicia, y otros tantos, como los anteriores, de Agricultura é Historia Natural, se reducía la parte amena é instructiva, y la mayor y mejor parte de sus libros, que entre todos los cuales no pasaban de doscientos volúmenes, eran de Medicina.

Mas en estos libros, procedentes de la biblioteca de aquel hermano suyo que había muerto á los pocos años de terminar la carrera, más bien que leer estudió, con su acostumbrada constancia, por más de veinte años, logrando poseer no vulgares conocimientos en la ciencia médica, pues hubo de unir desde luego al estudio la observación y la práctica.

De este modo don Porrazo ejerció, durante un cuarto de siglo, la profesión de Médico sin serlo, como durante cincuenta años desempeñó



la de abogado sin título académico. Y si pasó por una notabilidad como curial, tuvo cien veces mayor fama como galeno, pues parecía una verdadera peregrinación la afluencia de enfermos que concurría á su modesto consultorio; y fuese ó no un simple aficionado, ó un vulgar curandero, como decían los médicos, es lo cierto que las gentes del pueblo siempre le tuvieron por un legítimo y verdadero médico.

Tal era su reputación y tantos los regalos que le hacían por las consultas, que él en ningún caso cobraba, que tenía el despensero abarrotado de jamones, huevos, manteca, cajas de dulce y otras no menos apreciables menudencias, con tal abundancia, que solía decir que si no hubiera tenido otros medios de subsistencia, solamente con el importe de los regalos podría vivir muy holgadamente.

Cómo no sería la cosa, que llegó á despertar las iras del médico Lage de Cimadevila, en la misma parroquia, el cual no tenía ni la vigésima parte que hacer que él; no así el inteligente y cultísimo doctor Vereá, también no lejano vecino de don Porrazo, quien, si no aplaudía, no llevaba á mal sus famosas curas, comentándolas con sonrisa entre benévola y burlona.

Pero ¡había que oírse las contar al viejo é improvisado galeno! Sobre todo una famosísima que había hecho á un enfermo desahuciado de los médicos, con el bálsamo de *Belet*, medicina tan rara, según él, que ni su amigo el famoso boticario D. León, de la plaza del Hierro de Orense, la tenía, ni siquiera la conocía, viéndose en la precisión de encargarla al mismísimo Santiago de Compostela.

El protestaba siempre que no se dedicaba á la Medicina por especulación, sino tan sólo por no estar ocioso, por su afición á la lectura y por hacer algún bien al prójimo. Y, efectivamente, al terminar las consultas, cuando trataban de pagarle, decía con entereza:

—Non é nada; teño dito que non é nada.

Mas este no llevar era precisamente el gran secreto de llover los regalos, los cuales él ni directa ni indirectamente solicitaba, aunque no dejaba de aceptarlos, probablemente con agrado.

Es más, cuando los clientes eran pobres, solía darles hasta para la compra de los medicamentos, y si lo eran en extremo, aún les hacía alguna limosna de dinero ó cosas de comer, especialmente media libra de chocolate, misteriosamente envuelta en un periódico, con la orden de no desenvolverlo hasta que llegasen á casa.

El hecho de que un hombre sin título académico alcance sólida y extensa fama en una profesión difícilísima como la de la Medicina no es nuevo ni exclusivo de nuestra tierra, pues apenas existe región en España, ni fuera de ella, que no cuente alguno de esos vulgares galenos, que, dotados de verdaderos talentos naturales y maravillosas aptitudes, con medios tan rudimentarios como sus principios, consiguen en la práctica sorprendentes resultados.

Claro está que los de carrera que han hecho aquellos estudios por sus contados pasos se

ríen despectivamente de esos practicones; pero ellos siguen impertérritos su camino y cuentan generalmente con la confianza del pueblo, el cual, con razón ó sin ella, hállense ó no semejantes juicios dentro de la limitada esfera de acción en que actúa lo que se llama su certero sentido práctico, se muestra no poco inclinado á la preferencia por esa clase de sujetos, siempre que concurren en ellos, como casi siempre sucede, algunas circunstancias personales interesantes ó á propósito para la leyenda, y con tal de que les abonen una repetida serie de hechos.

Reciente es el caso de un famoso curandero que tenía una popularidad inmensa en los barrios bajos de París, y habiendo sido denunciado resultó que era un verdadero médico, el cual hubo de manifestar al juez que cuando trabajaba como tal se moría de hambre, y desde que se presentó como curandero estaba haciendo un negocio redondo, por lo que le pedía encañecidamente le guardase el secreto, pues le arruinaría en caso de divulgarlo.

Este fenómeno, es decir, esta propensión del vulgo á todo lo que de algún modo sea novelesco y extraordinario, nos explica la gran fama que como médico se granjeó en poco tiempo don Porrazo, persona en quien, como sabemos, concurrían circunstancias tan importantes como su reconocido ojo clínico, los buenos apuntes que le había dejado su hermano, la incansable aplicación al estudio, la familiaridad con que recibía á los pobres labriegos y la paciencia con que oía á las viejas, oráculos de los pueblos, y sus enfadosos relatos para decir sencillamente que les había *caído el cuerpo* ó que les afligía un *flato*, y, sobre todo, aquello de no cobrar, que es el mejor reclamo imaginable, no sólo para el paisano gallego, sino para el de cualquier país del globo terráqueo; y aún más que esto, si se quiere, su aspecto venerable, sencillo y afilosophado; sus antiparras azuladas de cuatro cristales; sus voluminosos libros con gastadas cubiertas de pergamino; el viejo caserón en que habitaba; las hierbas medicinales por él mismo recogidas y coleccionadas, detalles todos que se prestaban á las mil maravillas para que la imaginación popular aumentase la fama de sus curas, forjando su miajita de leyenda.

Por otra parte, habíase don Porrazo granjeado, no sé si con premeditado cálculo ó sin semejante intención, la simpatía de ciertos paisanos de las riberas del Miño, los cuales, por razón de sus oficios, tenían un crecido número de relaciones, y eran, á causa de su elocuencia popular, unos excelentes correveidiles y pregoneros de la fama de cualquier sujeto que les hubiese caído en gracia ó por cualquier motivo les tuviese cuenta alabarle.

Es de creer que don Porrazo no lo hiciese expresamente con tal malicia; pero es lo cierto que á estos correveidiles ó pequeñas gacetas ambulantes de la aldea les trataba con gran cariño, no dejándoles pasar por delante de su casa sin convidarles con algún vaso de vino, frutas ó cigarros, y si se terciaba, y era por la tarde, la merienda, y si por la mañana, la *parva*.



Como quien no quiere la cosa, relataba en su presencia, en cuanto venía al caso, las curas que había hecho en la semana; pero lejos de pedirles que las revelasen, les añadía:

—Bueno: esto dígovolo por pasar o tempo e polo gusto qu'en decirvolo teño; polo demais, non digades nada por ises mundos de Dios, ¡que se o saben os médicos!.. e non digo nada os bo-

ticarios, porque sabido se está qu'eu sou enemigo declarado das recetas caras e dos específicos, que son un puro engaño e costan un ollo d'a cara.

Y luego estos individuos publicaban el secreto á grandes voces, haciéndose lenguas por todas partes de la sabiduría de don Porrazo.

MANUEL VIDAL.

## GALICIA EN AMÉRICA

### Buenos Aires.

Los gallegos de América del Sur trabajan con ardor para la consecución de una idea muy plausible en memoria del ilustre periodista y gloria de la región Curros Enríquez.

Entienden estos buenos paisanos que no es el homenaje á Curros una demostración pasajera de simpatía hacia la figura del eximio escritor y *enxebre* poeta. Debe ser algo perenne, duradero, que testimonie la admiración y el respeto hacia el ilustre muerto de un modo más estable.

Para facilitar recursos á la gran obra, que tiene por objeto la construcción de un grupo escolar que lleve el nombre de Curros Enríquez, el Sr. Basa (D. Leopoldo) propuso la celebración en Buenos Aires, durante el próximo año, de una Exposición de Arte gallego, en la que se pondrán al público las obras de los artistas regionales más distinguidos.

Una parte de los ingresos será para los expositores y el resto se destinará á la suscripción iniciada para llevar á feliz término la magna obra educativa, que desarrollará su acción bajo el nombre de uno de sus hijos ilustres.

La iniciativa del Sr. Basa, muy feliz por cierto, tiene entusiastas partidarios, lo cual hace esperar un triunfo en toda la línea.

En la capital argentina se ha constituido una Sociedad cuyo objeto no puede ser más meritorio, pues está encargada de recoger á los inmigrantes pobres y facilitarles colocación adecuada al género de servicios que deseen prestar.

La nueva Asociación, titulada «Pro Galicia», se regirá por los siguientes artículos fundamentales, en los que se contienen implícitamente los principios de su acción y desarrollo:

Art. 1.º Construir una casa con el fin de hospedar en ella á todos los hijos de Galicia ó de otra región de España que lleguen á las playas argentinas, para que puedan reponerse de las fatigas del viaje, aprender los usos y costumbres del país y adquirir algún medio de vida.

Art. 2.º Todos los españoles que habiten en la República Argentina gozarán de iguales beneficios, si por su estado precario, á juicio de la Comisión directiva, lo requiriesen.

Art. 3.º Habrá un departamento de mujeres atendido por damas españolas y argentinas, esposas de los socios.

Art. 4.º Una vez llenado este objeto, con los fondos disponibles fundará casas de beneficencia en todas partes de Galicia que lo necesiten.

Para procurarse la mayor cantidad de recursos la Comisión directiva organizará veladas, kermesses, funciones teatrales y otros festejos.

Felicitemos á los organizadores de tan patriótico proyecto.

En los anales de fiestas gallegas celebradas en Buenos Aires debe ocupar lugar preferente la que tuvo lugar en los salones del Orfeón Gallego Primitivo, organizada por el Orfeón Pontevedrés el día 15 del pasado Agosto.

Tomaron parte en la fiesta la tiple Emma Fornos, la actriz característica Sra. Concepción Rico, la niña Sarita Novoa y el cuadro que dirige el actor cómico Sr. Padilla, poniéndose en escena las obras tituladas *Los secuestradores*, *Los chorros del oro* y *Meterse en honduras*, en cuya interpretación se distinguieron cuantos tomaron parte.

La agradable fiesta, como es de presumir, terminó en animado baile.

### Cuba.

El Centro Gallego de la Habana, asociación que tanto honra á nuestra colonia allí residente, acordó, en la segunda Junta general ordinaria que el Reglamento preceptúa, nombrar socio honorario al Comandante del buque-escuela español *Nautilus*, cuya visita á aquel puerto despertó tanto júbilo, y Presidente de Honor de la sección de Instrucción pública á favor de D. Fernando Fuentes, quien, desde hace tiempo, se consagra con ardor á tan loable fin social.



La comisión de 12 miembros encargada de dictaminar sobre el mejor proyecto para la construcción del palacio del Centro Gallego se decidió por el del Sr. Reyneri, el cual servirá para dicho objeto, salvo algunas modificaciones de pequeña importancia que en él habrán de hacerse.

El día 2 de Septiembre llegó á la Habana, acompañado de su padre, el Presidente del Centro Gallego Sr. López Pérez, que había venido á España con tan alta representación custodiando el cadáver de Curros Enríquez.

En varios barcos engalanados le recibieron las comisiones y gran número de socios del

Centro, quienes le ofrecieron un banquete que revistió extrema brillantez, pronunciándose numerosos y patrióticos brindis.

Una nueva publicación gallega acaba de aparecer en la Habana, bajo forma de revista, muy bien presentada.

Titúlase el nuevo colega *Santos e meigas*, y está dirigida por los Sres. Carballeda Lafourcade y Madrigal, quienes, respectivamente, se han encargado de la parte literaria y artística.

Deseamos prosperidades al nuevo compañero, que aumenta el número de publicaciones gallegas en América.

SILVIO

## DE NUESTRA TIERRA

### ~~~~~~ POR NUESTROS CORRESPONSALES

#### CORUÑA

Sigue siendo en toda la provincia tema general de conversaciones los fraudes descubiertos en la fundación Amboage, por el digno sacerdote Sr. Murado, á quien unánimemente se prodigan grandes elogios.

El Obispo de Mondoñedo, dado lo crítico de las circunstancias en que dicho Párroco debía abandonar la presidencia de la Junta ferrolana para hacer ejercicios espirituales, le dispensó de este deber, á petición de un telegrama del Gobernador.

De las investigaciones hechas resulta un desfallo, en contra de la fundación, de 122.999 pesetas, haciéndose insuficiente lo recaudado en el presente año para redimir á los mozos, como preceptúa el reglamento de Amboage.

En tanto se soluciona el conflicto, el plazo de redención toca á su término, sin que nada definitivo se haya resuelto para conjurarlo.

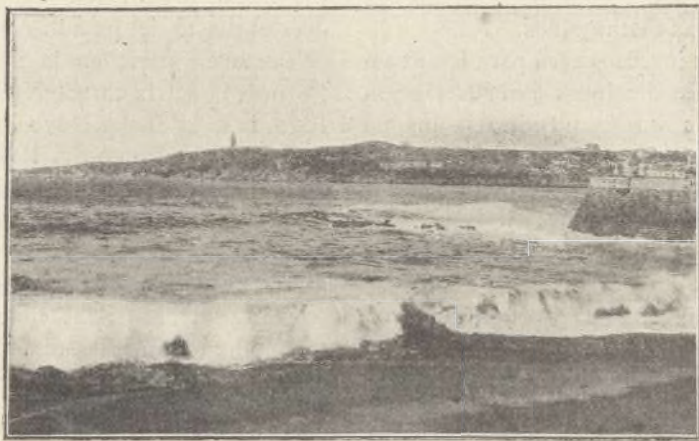
El Secretario de la fundación y su señora han sido detenidos.

El Alcalde Sr. Borrás, que juega, como saben todos, gran papel en el asunto, tuvo una entrevista muy violenta con el Gobernador.

El Ayuntamiento de Santiago, en sesión recientemente celebrada, acordó solicitar del Rey un premio en metálico para el tema histórico «Examen crítico de las fuentes históricas para el estudio de la guerra de la Independencia en Galicia», que figurará en el Certamen del Año

Santo (1909), y cuyos otros temas y condiciones se darán á conocer muy en breve.

Siguen haciéndose trabajos judiciales para averiguar quién es el autor de la coacción del peatardo en la iglesia de San Jorge de esta capital, pues no existen cargos concretos



Playa del Orzán.

contra el único detenido por este suceso, Clossido Ulloa.

Con bastante éxito se verificaron en el Ferrol los ensayos de torpedos por la brigada torpedista, á cuyo acto asistieron las autoridades de Marina.

Muy pronto empezará á funcionar la Junta de emigración coruñesa, la cual quedó ya constituida.



En el edificio de San Clemente, en Santiago, dieron comienzo las obras necesarias para habilitarlo con arreglo á las exigencias de la Exposición regional del próximo año.

Son varias las casas constructoras que han remitido los presupuestos y planos de un pabellón amplísimo que habrá de levantarse.

Por telegramas recibidos en el Ferrol, sábese que uno de estos días fondeará en dicho puerto a escuela de guardias marinas *Nautilus*.

Ha fallecido en Santiago el Médico D. Juan Troncoso Pequeño, hermano del Rector de la Universidad de Santiago, D. Cleto, á quien enviamos nuestro pésame.

El Ayuntamiento de La Coruña acordó reformar la avenida de los Cantones, con arreglo á los planos presentados por el Arquitecto.

Las aceras de dicha vía serán asfaltadas, [de] rribándose bastantes árboles para sustituirlos por otros más á propósito.

En los almacenes del consignatario de buques D. Nicandro Fariña, establecidos en la zona de Linares Rivas, en La Coruña, se declaró en la

madrugada del pasado día 20 un incendio, que, afortunadamente, no revistió grande importancia.

En Santiago tuvo un entusiasta recibimiento el ex Ministro de Gracia y Justicia, Fomento y Gobernación Excmo. Sr. D. Manuel García Prieto.

En la estación de Cornes fué esperado por numerosas y nutridas Comisiones y representantes de todas las clases sociales.

El Ayuntamiento de Conjo levantó cerca de la estación un arco y el Sindicato agrícola otro, iluminando, además, gran parte del trayecto, con farolillos á la veneciana y arcos voltaicos.

En el Teatro principal compostelano ofrecieron al Sr. García Prieto, hijo adoptivo de dicha población y su Diputado á Cortes, un espléndido banquete, con asistencia de numerosísimos comensales y Comisiones.

El ilustre ex Ministro prestó toda la atención que se merece al proyecto de Exposición regional, prometiendo todo su apoyo á la Junta central y Comités de la misma.



La Caeira: Palacio del Excmo. Sr. Marqués de Riestra. (Pontevedra)

## PONTEVEDRA

Ninguna provincia española salió tan beneficiada en la crisis parcial de estos últimos días como la hermosa de Pontevedra, porque al mismo tiempo que elevó más aún de lo que estaba la prestigiosa figura del Sr. González Besada, encargándole la difícilísima é importante

cartera de Hacienda, confirió la Dirección general de Agricultura al joven Diputado por Túa D. Mariano Ordóñez. De los beneficios que espera nuestra provincia del nuevo Ministro de Hacienda y de los entusiasmos y aplausos con que fué recibido su nombramiento, ocioso sería hablar; y en cuanto al nuevo Director general, espérase que siga la senda de su padre, que,

Ayuntamiento de Madrid



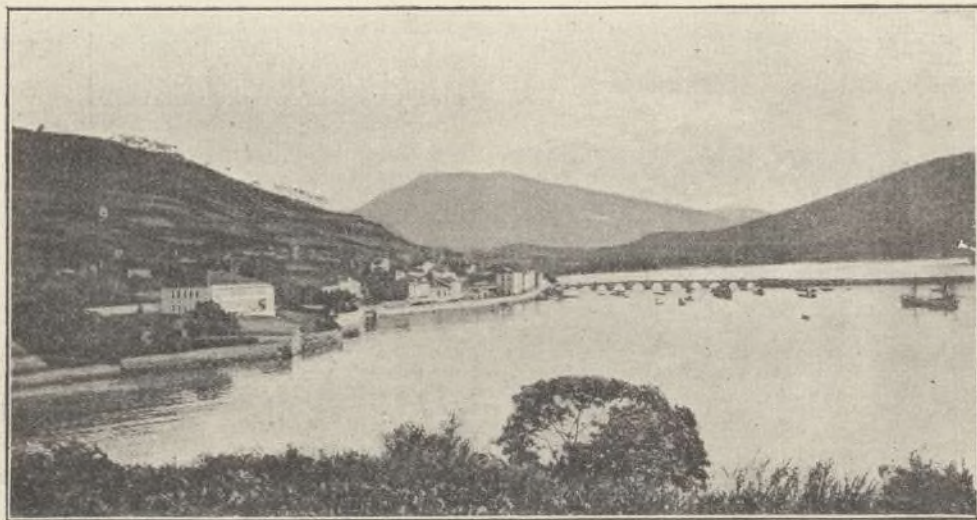
mientras fué Director general de Obras públicas, cruzó materialmente de carreteras nuestra provincia é hizo nuevo el Palacio episcopal de Tuy.

La Marquesa de Riestra, animosa y dispuesta siempre á hacer el bien, organizó una kermesse para la represión de la trata de blancas, la cual dió pingües resultados, que aliviarán la miseria moral y material de tantas y tantas conterráneas nuestras, empujadas al vicio por el hambre y el desamparo; y para corresponder de algún modo á las atenciones de las pontevedresas, dió una *garden party* en su hermosa finca de la

Caeira, á la cual asistieron todas las damas de la provincia, desde la Sra. de Montero Ríos y sus hermosas nietas las Srtas. de García Prieto, hasta varias señoritas extranjeras.

Y ya que hablo de extranjeros, varios hemos tenido estudiando nuestra provincia, entre ellos el célebre escritor inglés Martín Hume, que se entusiasmó ante los espléndidos paisajes de nuestra tierra, y promete ocuparse de ellos.

El prestigioso Juez de Tuy Sr. Fente Fernández fué promovido al Juzgado de Lugo, y para su vacante fué nombrado otro gallego, D. Jacobo Giráldez.



Vivero.—(Lugo).

## LUGO

Nuestro querido amigo D. Javier García de Leaniz, Diputado á Cortes por Chantada, se encuentra, acompañado de su distinguida familia, pasando una temporada en esta región y visitando sus principales poblaciones. Este simpático Diputado no encuentra á su paso más que agasajos y muestras de cordial afecto, granjeando con su recto y delicado proceder el tributo de admiración que de todas partes le rinden, y que nosotros, por nuestra parte, no le hemos de regatear. Sea bien venido y reciba nuestro saludo.

La sociedad Círculo de las Artes, en el deseo de contribuir al fomento de la cultura artística y de amenizar las ferias de San Froilán, ha organizado dos conciertos que estarán á cargo de la Sociedad musical de Madrid, dirigida por el competente maestro D. Bartolomé Pérez Casas, Director de la banda del Cuerpo Real de Alabarderos. No resulta aventurado augurar un

éxito ruidoso como consecuencia de la celebración de estos dos conciertos, por tratarse de una colectividad musical de mucho relieve, formada por verdaderos maestros, coronados por buen recaudo de triunfos, provenientes, del público unos y de la crítica otros.

Los mencionados conciertos, que tendrán lugar los días 4 y 5 del próximo mes de Octubre, veránse muy concurridos por los numerosos aficionados que en esta capital tiene el bello arte.

Lugo está de enhorabuena, merced á la iniciativa de los miembros del Círculo de las Artes, á los que felicitamos entusiásticamente desde las columnas de esta publicidad.

En vista de los estragos que vienen ocasionando los animales dañinos en el término de Santa María Mayor, hase autorizado al Alcalde de Mondoñedo para que, previo el concurso de la Guardia civil, lleve á efecto una batida contra las dichas fieras.

En evitación de toda clase de disturbios en la romería próxima á celebrarse en el pueblo de



Lamas, Ayuntamiento de Triacastela, ha ordenado el Gobernador de esta provincia asistan parejas de la benemérita, las cuales auxiliarán al Alcalde, caso de que lo necesitare, para que la función termine á la postura del sol, mandato este que no se infringirá bajo ningún pretexto. Es loable por todos conceptos esta medida previsorá del muy apto funcionario público, medida que da al traste con una gran parte de los desaguisados que de continuo se venían perpetrando.

En Puenteareas ha fallecido nuestro comproviciano D. Pascual Veiga, profesor de música é hijo del inmortal autor de la *Alborada*. Reciba nuestro pésame la familia del inolvidable compositor regional.

La más inicua de las misiones, cual es la de la agencia de emigración, viénese practicando con verdadero descaro. Días atrás, una pareja de la Guardia civil del puesto de Quiroga ha detenido al comerciante Domingo Marcos García, establecido en la parroquia de Esperante, y que, según las gestiones llevadas á cabo por el Juzgado de Sarria, que interesaba su aprehensión, se consagraba á tan reprobables faenas.

El distinguido Capitán del Regimiento de San Fernando se ha casado con la bella Srta. Beatriz Ruiz. La ceremonia nupcial verificóse en la iglesia de Santiago, á la que asistieron distinguidas personalidades de esta capital. Les deseamos un sinnúmero de felicidades.

Y, hoy por hoy, nada más.

## ORENSE

Los vecinos del Barco de Valdeorras se amotinaron hace pocos días y derramaron varios bocoyes de vino que había en la estación ferroviaria de la Rúa.

Estos bocoyes, que eran unos 20, contenían vino falsificado, el cual debía ser vendido como de Valdeorras, cosa que irritó grandemente á los viticultores, por la depreciación que estos fraudes pueden acarrear á los caldos de la comarca.

Los ánimos se hallaban tan excitados, que hubo necesidad de reconcentrar las fuerzas de la benemérita.

De suponer es que las autoridades corregirán en lo sucesivo estos abusos, que tan perjudicia-

les son para la riqueza del país, y que pudieran servir de explicación, ya que no de justificante, á los actos violentos.

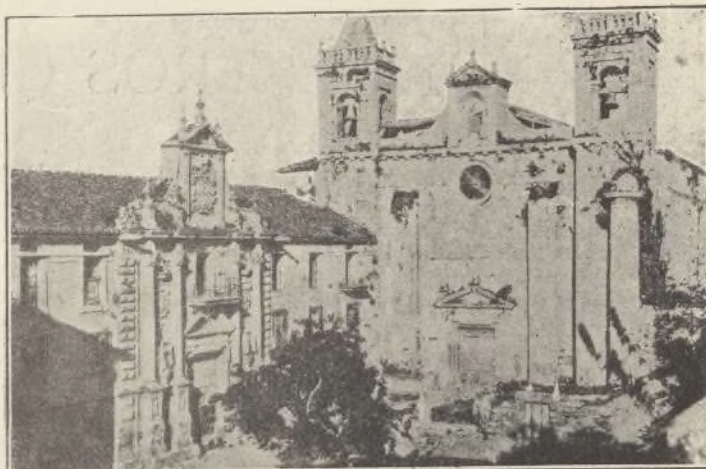
Ha tomado posesión del cargo de ayudante de Obras públicas, de la jefatura de la provincia, el Oficial D. Antonio de las Cúevas.

En una reunión celebrada por la Asociación de las Hijas de María en la rectoral de Ginzo de Limia ocurrió un sensible accidente.

El piso de la sala, que sostenía más de cien personas, no pudo resistir semejante peso, hundiéndose con estrépito.

Resultaron heridas unas 30 personas, casi todas señoritas, con lesiones, algunas de ellas, de relativa gravedad.

Mucho lamentamos esta desgracia.



Monasterio de San Estéban de Rivas del Sil.

En Ribadavia se celebrará una campaña antiforal, organizada por el Sindicato agrícola de Melón, y en la que tomarán parte delegados de muchos directorios de Galicia.

En este Gobierno civil fué registrado el reglamento de la constituida sociedad de seguros La Ganadera Española, que, como de su nombre se deduce, se encarga de asegurar por pequeñas cuotas la vida de todo género de ganados, de producción y de trabajo.

En Celanova ha sido detenido el agente de embarques Adolfo del Río, que, por lo visto, toma á los emigrantes por madera de ébano.

Desde el momento en que se hizo pública esta decisión judicial, llovieron las denuncias contra el detenido, conteniendo algunas de ellas datos espeluznantes.

En Ribadeo se terminará pronto la construcción del mausoleo dedicado por suscripción pública á la memoria del párroco que fué de dicha villa D. Secundino Martínez Montenegro.

## Ayuntamiento de Madrid



Según los datos contenidos en el último censo escolar de España, el número de escuelas existentes en esta provincia asciende á 796, de las cuales 485 son dirigidas por maestros y 311 por maestras.

El Gobierno civil de la provincia envió una circular á todos los Ayuntamientos para que se ejerza la mayor vigilancia á fin de evitar la circulación de los billetes falsos.

El 24 se celebró en Ginzo la tradicional romería de Nuestra Señora de las Mercedes, á la cual concurrieron muchos miles de personas de las parroquias vecinas y fuerzas de la Guardia civil de Bande y Ginzo.

Se hizo efectivo un libramiento de 100.000 pesetas, hecho á favor de la Diputación provincial,

como primer plazo del crédito reconocido por el Estado.

Al pasar, hace días, el nuevo Ministro de Hacienda Sr. Besada, que se dirigía á Pontevedra, fué saludado en la estación por muchos amigos y nutridas comisiones orensanas, que le felicitaron por su nuevo cargo, evidenciándole las simpatías que aquí tiene.

Nuestro distinguido amigo y colaborador el renombrado escritor D. Ramón Méndez Gaite acaba de obtener un triunfo literario en los Juegos florales de Ponferrada, en los cuales fué premiada su memoria sobre el tema «Influencia del cristianismo en la dignificación de la mujer».

Felicitémosle cariñosamente por este nuevo y señalado triunfo.

## DE NUESTROS CLASICOS

### A ALBORADA

¡Ay miña pequeniña!  
 ¡Qu'ollos bonitos tés! ¡Qué brilladores!  
 ¡Case salta á alma miña,  
 E vendo os teus colores,  
 Ver me parece todos os amores!  
 Agora qu'a alborada  
 Os dulces paxariños xa cantaron,  
 E da fresca orballada,  
 N'as perlas os ramiños se pintaron,  
 Agora ¡qué diviños  
 Brillarán os teus ollos cristalinos!  
 ¡Ay! Asoma esas luces,  
 Asoma á esa ventana, miña hermosa,  
 Ti que sempre reluces  
 Con elas mais lustrosa  
 Qu'a luna cando nace selenciosa.  
 Verásme aquí cantando,  
 Xunto estas augas craras, estas penhas,  
 Que se rompan as lúgubres cadenas  
 D'a noite que m'aparta  
 De quen nunca a alma miña se veu farta.  
 Mirame, sí, querida,  
 Cando d'o blando sono te levantes,  
 Mais fresca, e mais garrida  
 Qu'estas frores fragantes,  
 Qu'a espuma d'estas ondas resonantes.  
 ¿E aínda non parecen  
 Eses ollos teus? ¿Dormes, rosíña?  
 ¿Dormes, é resplandecen  
 Os campanarios altos d'a mariña?  
 ¿Aínda non oíche  
 Aquela dulce voz que m'aprendiche?  
 ¿Déixasme qu'aquí solo  
 A as augas lles dirixa os meus acentos.  
 E non ves a-o meu colo  
 Fartarme de contentos,  
 E amante aproveitar estes momentos?  
 Desd'aquí vexo os mares  
 Serenos, extenderse alá no ceo;  
 Oído d'aquí os cantares  
 D'a pillara fugaz d'o merlo feo;  
 Pero o teu seno lindo  
 Non o vexo, meu ben, qu'estás durmindo.

Xa se foi o lueiro;  
 Desperta d'esa cama, miña rosa;  
 Desperta, e ven primeiro  
 Abrir a venturosa  
 Ventana d'o teu carto: ven graciosa.

Sal coma sempre sales  
 Mais diviña qu'a diosa de Citera  
 Salindo dos cristales;  
 Mais galana qu'a leda primavera  
 Esparcindo rosales,  
 Venus pra min, amante,  
 Primavera, mañan é fror fragante.

Xa te vexo salindo  
 Mirarme, é retirarte avergonzada,  
 ¿E de quen vas fuxindo,  
 Tontíña arrebatada?  
 ¿D'o teu amor que canta n'a enramada?

Non fuxas, non, querida;  
 Ven aquí: baixa a escala sin temores:  
 Esa frente garrida  
 A miña man á cubrirá de frores;  
 Xa as teño aquí xuntiñas;  
 ¡Qué venturosas son! ¡Qué bonitiñas!

Ven despeñada aínda  
 Darme ó primeiro abrazo, darm'a vida...  
 ¡Cánto es así mais linda!  
 Ven qu'a mañan frorida  
 Sólo pr'os que se queren foi nacida.

Non, non, durme, descansa,  
 Naide turbe ó reposo d'o teu peito:  
 Plácida quietud mansa  
 Sin cesar vele ó teu hermoso leito:  
 Durme, que non tés penas,  
 E acaso en min soñando te enaxenas.

Reposen os teus ollos,  
 Eses ollos diviños, venenosos:  
 Tamén finos cogollos  
 N'os rosales pomposos  
 Agardan por abrirse recelosos.

Sí, miña prenda amante:  
 Eu cantarei aquí mentras que dormes.  
 ¡Ay qu'o Landro brillante  
 Non é dourado Taxo, nin ó Tormes  
 Alínda ó meu retiro!  
 Durme, sí, durme, mentras qu'eu suspiro.

NICOMEDES PASTOR DÍAZ.

Ayuntamiento de Madrid



# SECCION DE ANUNCIOS

## GALICIA REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

### Precios de suscripción.

En Madrid y provincias, un semestre. . .	5 pts.
Idem id., un año. . . . .	9
En el extranjero, un año. . . . .	11
Número suelto. . . . .	0,50
Idem atrasado. . . . .	0,60

*El pago anticipado.*

### Tarifa de anuncios.

#### Á RAZÓN DE UN HUECO

PARA EL PÚBLICO	PARA LOS SUSCRIPTORES
1 anuncio. . . . . 2 pts.	anuncio. . . 1 1,50 pts.
12 idem (6 meses). 20	12 id. (6 meses). 14
24 idem (1 año). 36	24 id. (1 año). 24

Redacción y Administración: **Colegiata, 20.—Madrid.**

## Postales.

En la Administración de *El Eco de Puente deume* Revista regional ilustrada, se venden, al precio de 1,50 pesetas, hermosas colecciones de 12 postales (tarjeta couché), con las vistas: Panorama de Puente deume, el Tejo (árbol más notable de España), el Imperial Convento de Manfredo y sus valiosos retablos (famosos por su arquitectura), la histórica Capilla de S. Miguel de Bremao, las admirables imágenes de Ntra. Señora de las Virtudes y S. Nicolás de Tolentino (notabilísima escultura, cincelada en Barcelona en el año 1500 por un renombrado artista catalán), la Torre del antiguo palacio del Conde de Andrade, el Puente más largo que en otros tiempos tuvo la Nación, y otras.

Se envían por correo. Dirigirse al Administrador de *El Eco*, Fuente nueva, 28, Puente deume (Coruña). Los pedidos se harán enviando su valor en sellos ó letra de fácil cobro.

## DE ANSELMI

y demás celebridades, tenemos un inmenso repertorio de discos, cuyo catálogo servimos gratis, así como el de los célebres aparatos INGLESES SINFONÍA

## La Máquina Parlante

**6, DESENGAÑO, 6**

**ENVIOS A PROVINCIAS**

### Sumario correspondiente al 15 de Septiembre de 1908.

**TEXTO:** Don Manuel Fernández Varela, por Manuel de Saralegui y Medina.—*As doces brisas*, por Cástor Méndez Brandón.—*Reinar después de morir*, por José Antonio Parga y Sanjurjo.—*Los pueblos de esta montaña: Baños de Molgas*, por Juan Neira Cancela.—*Regato de una gaita escocesa á gallegos en guerra*, por M. Castro López.—*Movimiento literario: Notas políticas: Antes y después del desastre*, de Isidoro Bugallal, por Santiago Carro.—*Veraniega*, por Inihonda (Pepe Bloma).—*Galicia y Andalucía (Recuerdos)*, por Emilio Román Cortés.—*Los gustos de don Porraço*, por Manuel Vidal.—*De nuestra tierra: Coruña, Orense, Lugo, Pontevedra*, por Nuestros Corresponsales.—*De nuestros clásicos: San Antonio bendito*, por Rosalía de Castro.—*Tijeretee: Los adoradores de Baco*, por el Abate Lepe.

**FOTOGRAFADOS:** Excmo. Sr. D. Manuel Fernández Varela.—Puente romano sobre el Arnoya, en Molgas (Orense).—Paisaje del molino.—Excmo. Sr. D. Isidoro Bugallal.—Torre de Hércules (Coruña).—Plaza del Obispo Cesáreo (Orense).—Vista general de Ribadeo (Lugo).—Manantial de las aguas del Lerez (Pontevedra).



## DE ENSEÑANZA

Hay en Madrid Colegios particulares que son poco conocidos por estar situados en las afueras y que reúnen las mejores condiciones higiénicas, económicas y de verdadero resultado práctico en la enseñanza; entre estos se distingue principalmente

### El Pensionado del Carmen,

incorporado oficialmente al Instituto de San Isidro.

Admite internos, medio-pensionistas y externos.

Se dedica con preferencia á la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza y carreras especiales.

Por el verano tiene abiertas las clases para los alumnos libres y suspensos de Junio.

Para más detalles, dirigirse al Director.

BOCANGEL, 13, Y SANCHO-DÁVILA, 4 HOTEL (al final de la calle de Alcalá).

Cuenta corriente con el Banco de España

Ayuntamiento de Madrid



# NUESTRO CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS

## MIL PESETAS

distribuidas en premios de doscientas cincuenta para veinticinco fotografías de cada una de las cuatro provincias gallegas, con arreglo á las siguientes

### BASES

1.<sup>a</sup> Se abre un Concurso de fotografías para su publicación en la Revista GALICIA.

2.<sup>a</sup> Las fotografías que concurren reflejarán un paisaje gallego, prefiriéndose aquellas en que se reproduzca un trozo de playa, las cercanías de un balneario, y por este tenor todos aquellos puntos en donde el turismo pudiera fomentarse con evidente resultado.

3.<sup>a</sup> Las fotografías han de tener, como mínimum, el tamaño de media placa, ó sea  $13 \times 18$  centímetros.

4.<sup>a</sup> Al dorso de cada fotografía se estampará el nombre del rincón en que aquélla sea tomada, así como el de la parroquia, municipio, partido y provincia.

5.<sup>a</sup> Para optar al premio de 250 pesetas que á cada provincia asignamos, es menester que los concursantes envíen 25 fotografías, reproduciendo otros tantos paisajes distintos.

6.<sup>a</sup> Los autores de las fotografías conservarán su incógnito, remitiendo un sobre con el mismo lema que ostente la prueba fotográfica, y dentro de él su nombre, apellido y punto de residencia; y si tienen gusto en ello, pueden también incluir en dicho sobre su retrato, pues publicaremos los de los cuatro concursantes premiados en el primer número que salga después del fallo del Jurado.

7.<sup>a</sup> Las fotografías deberán ser dirigidas al Director de la Revista GALICIA (Colegiata, 20), dentro de un plazo improrrogable, que terminará el 31 de Diciembre del año actual.

8.<sup>a</sup> El Jurado, presidido por un pintor insigne, se compondrá de personas de reconocida cultura artística, cuyos nombres publicaremos oportunamente.

9.<sup>a</sup> Con todas las fotografías se formará una Exposición en Santiago de Compostela, coincidiendo con la regional que se celebrará con motivo del Año Santo. Y á ser posible, también, todas las fotografías recibidas serán expuestas en un Palacio de Madrid.

10. El Jurado dará á conocer su fallo al mes de cerrado el plazo concedido para la admisión.

11. Tan luego como sea concedido el veredicto, la empresa de la Revista GALICIA pondrá á disposición de los autores premiados las cantidades asignadas, con sujeción estricta al fallo del Jurado.

12. La propiedad de las fotografías premiadas, con el consiguiente derecho de reproducción, quedará á favor de la Revista GALICIA.

13. Las fotografías no premiadas serán devueltas á sus autores, acreditando éstos previamente su pertenencia, después de celebrada la Exposición de Santiago.

14. Más que á la habilidad del profesional en la obtención de pruebas fotográficas, se tendrá en cuenta el acierto y el gusto artístico que revele el concursante.

El Director,  
MANUEL VIDAL.

NOTA.—El Director de la Revista GALICIA resolverá todas las dudas que se ofrezcan sobre este Concurso.